



Procesos de democratización digital: La educación fronteriza como una educación más democrática

Alejandro Gau de Mello
alejandrogaudemello@gmail.com
CerP del Norte - Rivera

Introducción

La educación es inherente a nuestra humana condición. Educamos, somos educados como forma, como necesidad mediante la cual se satisface la necesidad, siempre social, siempre cultural de permanencia de los componentes culturales. A través de la educación las culturas adquieren forma y permean contenidos. Como fenómeno social la educación por un lado asegura la permanencia de las identidades de los grupos mediante la simple transmisión de las generaciones mayores a las menores; por otro lado, y como forma de perpetuar dicha práctica, de formalizarla, la educación se hace instituyente. En las instituciones educativas aquella se sistematiza, se oficializa, se ideologiza.

Objetivo

Desarrollar un proceso de autodiagnóstico participativo.

Metodología

Cómo se estructura una estrategia educativa en su conjunto.



Conclusión o avance de resultados

Si la gente debe pasar a estar en el centro, si somos nosotros los que debemos construir desde abajo ese nosotros ya no podría haber lugar para las disposiciones deductivas de la realidad, los desembarcos de viejos y nuevos conquistadores mediante viejas y nuevas viejas institucionalidades al servicio de los mismos amos. El propio concepto de desarrollo implica ideas viejas. Así, nuevas ideas para nuevas prácticas, praxis en un sentido plástico, o mejor, vital. El propio sentido lo estarían dando las comunidades a través de sus significados culturales, de sus valencias. De lo que se estaría hablando sería de construcciones ad hoc del sentido de lo que se entendería por desarrollo. “Por los motivos anteriormente expuestos es preciso reconocer que el desarrollo es un proceso que debe ser construido en perspectiva humana. Con el cambio semántico, con el cambio de postura se redefinirían desde una base ético política el contexto de justificación del para qué del propio cambio y de la redefinición del desarrollo en su significado. Cambiando el concepto se cambia la forma de aprehender el mundo. Ese sería el soporte aún occidental que implica reconocer la diferencia colonial como un aspecto alusivo a nosotros. Sin embargo, la propia diferencia colonial insta a que para reconocernos debemos reconocer el pasado más distante, ese que sigue hablándonos en los recuerdos que nos remontan a lo que se llamaría una memoria étnica, la que también es nuestra. En ella habita la propia diferencia, lo que nos remite y remonta al pluriverso aludido. Para tales remontadas hace falta además de hablar como forma de emitir voz y con ella poder (primera instancia de la diferencia colonial), también, escuchar como la forma de incluir voces otras. El concepto de desarrollo en el marco de un nuevo paradigma implica una nueva conceptualización de democracia, de la representativa a la participativa.